



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y
EMPRESARIALES

**TENDENCIAS EN LAS ESTRATEGIAS Y
RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE
CHINA Y ESTADOS UNIDOS CON EL
MUNDO ÁRABE**

Autor: Raúl Téllez Fernández

Directora: Lourdes Fernández Rodríguez

MADRID | Junio 2020

Resumen

En este Trabajo de Fin de Grado se analizan las tendencias que siguen las relaciones comerciales de Estados Unidos y China con el mundo árabe, comprendido por las regiones del Norte de África y Oriente Medio, basándose en datos sobre el comercio y la inversión extranjera directa, y buscando las razones en ciertas causas políticas y económicas. Además, se comentan las estrategias que siguen ambas potencias a la hora de acercarse o alejarse de la región, con el fin de buscar la relación entre los distintos actos de las administraciones y los datos que se analizan en el trabajo.

Palabras clave: China, Estados Unidos, Mundo Árabe, dependencia energética, Iniciativa de la Franja y la Ruta, inversión extranjera directa, comercio exterior.

Abstract

This final dissertation analyzes the trends in the commercial relations of the United States and China with the Arab world, which includes the regions of North Africa and the Middle East, based on data on trade and foreign direct investment, and looking for the reasons in certain political and economic causes. In addition, the strategies followed by both powers when approaching or distancing themselves from the region are discussed, in order to find the relationship between the different actions of the administrations and the data analyzed in the work.

Keywords: China, United States, Arab World, energy dependence, Belt and Road Initiative, foreign direct investment, foreign trade.

Índice de contenido

1. Introducción	1
1.1 Objetivo	1
1.2 Metodología	1
1.3 Justificación del tema	2
1.4 Estructura del trabajo	3
2. El avance de China	4
2.1 Contexto	4
2.2 Estrategia	6
2.3 Conceptos	8
2.3.1 Saudi Vision 2030	8
2.3.2 Belt and Road Initiative	9
2.4 Influencia	9
3. El retroceso de Estados Unidos	11
3.1 Política militar	11
3.2 Dependencia energética	12
4. Comercio	14
4.1 Estados Unidos	14
4.1.1 Importaciones	14
4.1.2 Exportaciones	16
4.2 China	18
4.2.1 Importaciones	18
4.2.2 Exportaciones	21
4.3 Comparación	24
5. Inversión extranjera directa	27
5.1 Datos de China entre 2014 y 2019	27
5.2 SASAC	31
5.3 Conclusiones IED	32
6. Conclusión	33
7. Bibliografía	36

Índice de gráficos

Gráfico 1: Inversión global de China.....	4
Gráfico 2: Comercio total de petróleo mensual de Estados Unidos	13
Gráfico 3: Media anual de importaciones de Estados Unidos por país entre 2014 y 2019 (millones de dólares)	14
Gráfico 4: Importaciones anuales de Estados Unidos por país (millones de dólares)	15
Gráfico 5: Importaciones estadounidenses del mundo árabe y porcentaje sobre el total (millones de dólares).....	16
Gráfico 6: Media anual de exportaciones de Estados Unidos por país entre 2014 y 2019 (millones de dólares)	17
Gráfico 7: Exportaciones anuales de Estados Unidos por país (millones de dólares)	17
Gráfico 8: Exportaciones estadounidenses al mundo árabe y porcentaje sobre el total (millones de dólares)	18
Gráfico 9: Media anual de importaciones de China por país entre 2014 y 2019 (millones de dólares).....	19
Gráfico 10: Importaciones anuales de China por país (millones de dólares)	20
Gráfico 11: Importaciones chinas del mundo árabe y porcentaje sobre el total (millones de dólares).....	21
Gráfico 12: Media anual de exportaciones de China por país entre 2014 y 2019 (millones de dólares).....	22
Gráfico 13: Exportaciones anuales de China por país (millones de dólares)	22
Gráfico 14: Exportaciones chinas al mundo árabe y porcentaje sobre el total (millones de dólares).....	23
Gráfico 15: IED de China en Oriente Medio y Norte de África (millones de dólares)	27
Gráfico 16: IED total por sectores (millones de dólares)	28
Gráfico 17: IED total por países receptores (millones de dólares)	29
Gráfico 18: IED total por empresas (millones de dólares).....	30

1. Introducción

1.1 Objetivo

El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado es comprobar en base a una serie de datos si el siguiente hecho es cierto: Estados Unidos está abandonando su presencia e influencia en el mundo árabe, que comprende a las regiones del Norte de África y Oriente Medio, y ese espacio está siendo ocupado por la República Popular de China.

A la hora de responder a esa pregunta, se analizarán distintas variables que se presume que son relevantes a la hora de comprobar la influencia y presencia de un país en otro, política y económicamente. Por lo tanto, también se comprobarán que datos nos dan una respuesta más clara, qué estrategias están siguiendo los distintos países, cómo las están implementando, o qué tipo de interdependencias existen entre las dos potencias y los países de las regiones árabes.

Por último, se plantearán posibles escenarios futuros tras el análisis de las tendencias, y se realizará una reflexión sobre como estas relaciones comerciales pueden ser cruciales para el desarrollo de la economía internacional de los próximos años.

1.2 Metodología

Este trabajo de investigación se realizará basándose principalmente en datos económicos obtenidos de distintos órganos de supervisión o de análisis de las relaciones económicas internacionales, como pueden ser el Fondo Monetario Internacional (FMI), el American Enterprise Institute (AEI) o The Observatory of Economic Complexity (OCEC). Los datos que serán analizados pertenecen al periodo comprendido entre los años 2014 y 2019, debido a que son los años en los que se ubican los proyectos del *Belt and Road Initiative* (BRI), el cual se describirá en el trabajo.

El análisis de estos datos y las pertinentes conclusiones obtenidas se apoyarán previamente en una descripción del contexto internacional centrado en las relaciones de China y el mundo árabe, por un lado, y de Estados Unidos con la misma región por otro.

A la hora de analizar el contexto internacional, se hará una búsqueda por internet y bibliotecas en línea de notas de prensa y textos académicos que traten los hechos recientes en las relaciones entre las distintas partes. Esta información servirá como apoyo a las conclusiones que se obtengan posteriormente en el análisis de los datos, de forma que se

pueda buscar la causa del mayor o menor avance de las dos potencias con respecto del mundo árabe. En general, esta información permitirá establecer lazos de dependencia y ver cómo esta evoluciona.

Por lo tanto, las variables económicas que se tendrán en cuenta para analizar la evolución de las relaciones entre los distintos países y regiones serán las siguientes:

- Flujos de importaciones y exportaciones de Estados Unidos con los distintos países de las regiones del Norte de África y Oriente Medio entre los años 2014 y 2019, y los mismos flujos para China. Aquí se clasificarán los datos en función de los principales países que participan en estas transacciones comerciales, cuáles son los principales productos dependiendo de la dirección y el origen del flujo, y se analizarán los valores absolutos y relativos respecto de las importaciones y exportaciones globales. Los gráficos y las conclusiones serán derivadas de las bases de datos del FMI y del OCEC.
- La inversión extranjera directa (IED) en los países del mundo árabe originada en China. Aquí se clasificarán los datos en función del país receptor de la inversión, del sector en el que está comprendida y de la empresa china de la que surge. Se usará la base de datos del China Global Investment Tracker del AEI, la cual muestra datos desde 2005 hasta 2019, pero el grueso del análisis se centrará en los mismos años que el de las importaciones y exportaciones; de 2014 a 2019.

Es pertinente mencionar que todas las unidades que aparecen en los gráficos, excepto las que se refieren a años y porcentajes, son millones de dólares. Aun así, es conveniente tener en cuenta, a la hora de compararlos, que los gráficos han sido construidos atendiendo a diferentes escalas, a fin de facilitar su visualización.

1.3 Justificación del tema

La elección del tema que se analiza en el trabajo viene dada por una serie de cuestiones:

- En primer lugar, el interés que despierta en el autor o el contexto en el que se desarrollan los países asiáticos, destacando a China. Estos intentan equilibrar una balanza que en la historia reciente ha estado inclinada hacia el mundo occidental. Tras la caída de la Unión Soviética, el fin del mundo bipolar de la guerra fría, y con el posterior descenso de la hegemonía estadounidense, se ha abierto un espacio que está siendo aprovechado por muchos estados de esta parte del globo.

- En segundo lugar, la importancia que tendrá en el futuro próximo los distintos pasos que tome la República Popular de China para la política y la economía internacional. Esta nación ha sabido aprovechar la falta de capital que se da en muchos países en desarrollo o en algunos que han sufrido un abandono del apoyo occidental, y ha aumentado la inversión que realiza en estos estados, no solo con el fin de aprovechar el estado de crecimiento, sino para afianzar su estrategia de posicionamiento en la geopolítica. Para ello, el Norte de África y Oriente Medio son claves, sobre todo en cuestión de recursos energéticos y rutas comerciales.

1.4 Estructura del trabajo

El trabajo se divide en 5 partes principales:

- En primer lugar, un apartado que tratará el contexto en el que China avanza hacia el mundo árabe obteniendo influencia a través de la creación de lazos comerciales. En él también se explicarán los principales componentes de la estrategia que sigue, una serie de conceptos a tener en cuenta dentro de este marco, y unos ejemplos de cómo la creciente influencia de China se ve reflejada en aspectos políticos y sociales de las regiones árabes.
- En segundo lugar, un apartado que de forma contrapuesta al primero, explicará el contexto en el que Estados Unidos se aleja del mundo árabe reduciendo su influencia. En él se analizarán algunas de las principales formas de cortar estos lazos de influencia y las principales causas que llevan a tomar esta serie de medidas.
- En tercer lugar, una descripción de las importaciones y exportaciones de las dos potencias con el mundo árabe, para posteriormente analizar los datos de forma conjunta buscando patrones y conectándolo con los sucesos descritos en los primeros apartados.
- En cuarto lugar, una descripción de la inversión extranjera directa en el mundo árabe realizada por China, para, al igual que en el apartado anterior, analizar los datos obtenidos relacionándolos con la estrategia que sigue China con las regiones árabes.
- Por último, un apartado a modo de cierre que recoja todas las conclusiones obtenidas a lo largo del trabajo y aporte una serie de previsiones sobre como estos

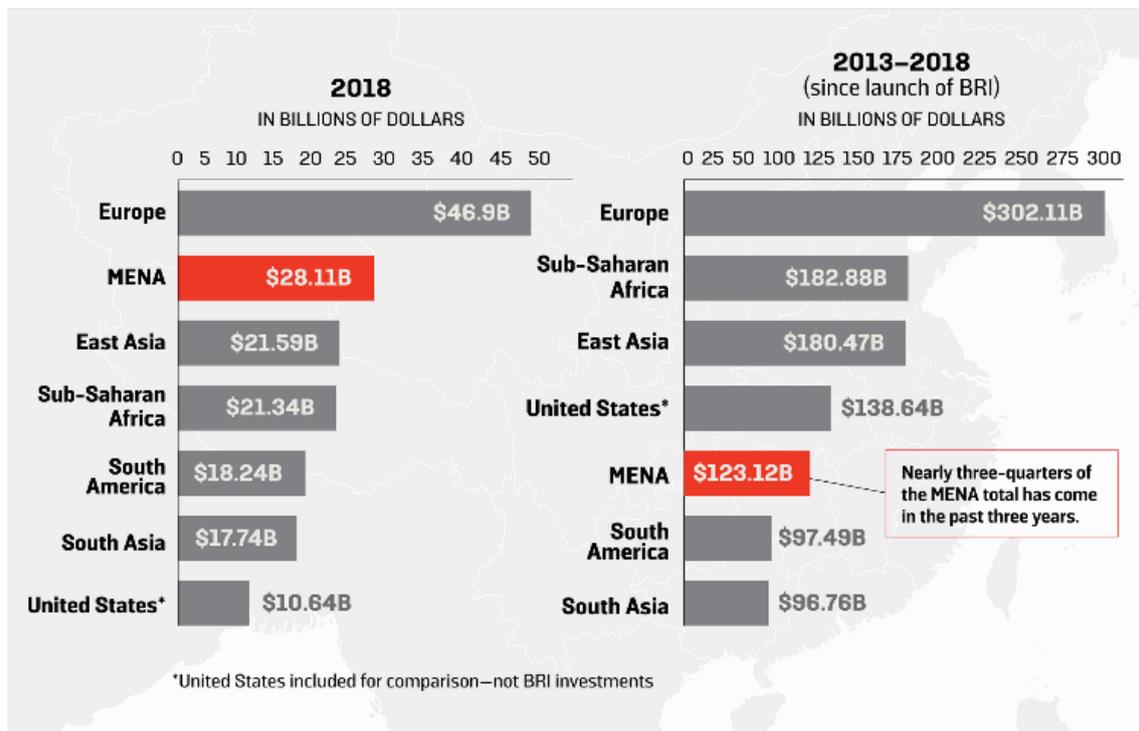
hechos van a ser altamente relevantes para las relaciones económicas del futuro próximo.

2. El avance de China

2.1 Contexto

Las regiones de Oriente Medio y el Norte de África fueron las únicas en la que la inversión China no cayó en el año 2018, la cual se redujo mundialmente en 100 mil millones de dólares.

Gráfico 1: Inversión global de China



Fuente: Foreign Policy, Molavi (2019)

En el gráfico 1 se puede observar cómo estas regiones crecen en el último año en cuanto a la recepción relativa de inversiones, con unos 28 mil millones de dólares en proyectos nuevos. Y es que realmente durante los tres años anteriores atrajeron más inversión que regiones tradicionalmente más asociadas al gigante asiático como, por ejemplo, el África Subsahariana o Asia Oriental.

Si se analizan las exportaciones que estas regiones realizan a China es visible como este dato está directamente relacionado con la producción de petróleo y gas natural del país.

Atendiendo a un análisis realizado por la Dirección de Estadísticas del Comercio del Fondo Monetario Internacional, países como Arabia Saudí, Irán, Kuwait y Omán, varios de los principales productores de combustibles fósiles, tienen a China como uno de los principales destinos de sus exportaciones. En países que son aliados naturales de Estados Unidos como Emiratos Arabes Unidos (EAU) realizan exportaciones al gigante asiático por valor tres veces mayor que a la potencia occidental. Incluso en otros países como Omán, esta relación puede llegar a 28 veces las exportaciones a los americanos.

Esta tendencia pretende seguir aumentando durante los próximos años debido a la creciente demanda de combustible por parte de China, y a la menor dependencia energética de los Estados Unidos gracias al crudo que producen en su territorio (Molavi, 2019).

El papel de China en esta región ha tenido un carácter principalmente económico. En este intercambio de bienes, no solo China importa grandes cantidades de suministros de estos países, sino que también les exporta a ellos creando así una relación comercial relativamente equilibrada. Incluso en países con menor producción energética y por ello menor peso de China como destino de las exportaciones, el gigante asiático figura en las como uno de los principales lugares de origen de las importaciones.

Este aumento de las relaciones comerciales ha ido acompañado de una mayor presencia de negocios e instituciones financieras de origen chino en la zona, habiendo en Dubái, por ejemplo, más de 4.200 empresas chinas. Esta infraestructura financiera es bastante importante para apoyar los dos pilares con los que China combina sus intereses en Oriente Medio y su *Belt and Road Initiative*, la inversión en la zona y la obtención de contratos para construcción de infraestructuras.

Algo que beneficia mucho a la potencia asiática en esta situación es la complementación de los objetivos de las distintas partes, ya que China necesita unas buenas infraestructuras para crear esta nueva “ruta de la seda”, y muchos proyectos locales pretenden renovar estas infraestructuras, como el Saudi Vision 2030 o todas las reformas de países devastados por conflictos armados recientes. Gracias a esto y a la buena reputación de las empresas chinas en cuanto a la calidad y velocidad de sus obras de infraestructuras, no ha habido muchos problemas para conseguir estos contratos (Fulton, 2019).

No es de extrañar la directa relación entre la realización de estos proyectos y el aumento de la inversión extranjera directa de China en la zona, que supera los 123 mil millones de dólares en cuestiones relacionadas con la Iniciativa de la Franja y la Ruta desde 2013, alcanzando el podio de mayor inversor en 2016, y aumentado en valores absolutos.

Dentro de esta tendencia, en el verano de 2018, China anunció otra ronda de inversiones por valor de 23 mil millones de dólares y la presentación de una nueva iniciativa dentro del marco de la *Belt and Road Initiative*, la *industrial park-port interconnection, two-wheel and two-wing approach*, en la cual destacaba la importancia de lugares como Duqm en Omán, Jizan en Arabia Saudí o el Puerto Khalifa en Emiratos Árabes Unidos.

Los líderes de Oriente Medio ven esta nueva presencia como una influencia bastante conveniente para ellos, ya que el gigante asiático no ejerce presión sobre temas más controvertidos como reformas políticas o derechos humanos, algo que en cambio sí se hacía desde la influencia occidental. China apuesta por una mejora de la vida de los ciudadanos y de la fortaleza del estado a través del desarrollo económico, sin importar el tema político. Además, la consecución de la *Belt and Road Initiative* daría una posición muy importante a Oriente Medio en esta ruta comercial. Los habitantes de esta región podrían verse de una manera distinta al actual prejuicio que sufren de zona problemática, y los chinos se estarían presentando como la perfecta alternativa a la agresiva influencia occidental.

Sin embargo, pese a que la influencia militar no sea la base de la estrategia China, la creciente presencia de sus ciudadanos y recursos en la zona les obliga a proveerles de seguridad, por lo que no sería de extrañar que las capacidades militares de China en la zona con estos fines se incrementaran en los próximos años, en los puertos que está creando, por ejemplo.

2.2 Estrategia

Aun así, nunca será este el tema central ni el objetivo de la política de China en la región, ya que según explica Degang Sun, el gigante asiático ha optado por una visión multipolar para la región, basada en la no interferencia y la promoción de la estabilidad a través del desarrollo (Sun, Fulton, Lons, & Al-Tamimi, 2019).

China posee una serie de intereses clave a la hora de llevar a cabo su estrategia de aproximación a esta zona del mundo. En primer lugar, busca por encima de todo reforzar su influencia política manteniendo importantes relaciones de poder y apostando por la

multipolaridad, haciendo de contrapeso al estilo americano. En segundo lugar, la formalización de lazos comerciales es crucial para el éxito de proyectos como la Iniciativa de la Franja y la Ruta o el mantenimiento del comercio y flujo de capitales, enfocado principalmente en el comercio de energía y en la inversión en infraestructuras. Por último, China también posee intereses diplomáticos en los países de Oriente Medio, ya que tenerlos de su lado en el panorama internacional sirve de gran apoyo en disputas como la del Mar del Sur de China.

Para salvaguardar estos intereses, China ha basado su estrategia en 4 pilares. El primero de ellos es tomar un papel de mediador diplomático en conflictos regionales. De una forma distinta a la tradicional mediación realizada por países occidentales que solían incluir la intervención militar como principal medida, el Gobierno de Pekín opta por estrategias más sutiles, en las que se mantiene unido al proceso, pero no toma roles decisivos ni tiene intención de dominar. Este modelo se puede ver reflejado en la participación de China en la guerra civil Siria.

El segundo de estos pilares es la formalización de alianzas informales estratégicas con los diferentes estados que permitan una cooperación política flexible sin llegar a ser los tradicionales tratados de defensa asociados a las relaciones con occidente. China une esto a su red global de alianzas en la que estados con caracteres muy diversos orbitan alrededor de los intereses de la potencia asiática. Ejemplo de esto son las relaciones con la Liga Árabe o la Unión Africana. Además, esta red diferencia los diferentes tipos de alianzas en cuanto a su carácter y la importancia del estado.

En tercer lugar, China pretende mantener la paz en la zona en la medida de lo posible. Sin embargo, la progresiva desvinculación de Estados Unidos de la región puede obligar a China a abandonar su posición de perfil bajo si quiere mantener los conflictos bajo control, ya que era la potencia occidental la que se involucraba militarmente. El número de activos militares chinos en la región sigue siendo relativamente bajo. Según el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo, los Estados Unidos suministraron el 54% de armamento a la región entre 2014 y 2018, mientras que China no llegaba al 5% de ese valor. Aun así, la venta de armas por parte de la potencia asiática ha ido en aumento. Un ejemplo de este ligero incremento de influencia militar china es el despliegue de alrededor de 1000 tropas en Yibuti para operaciones contra la piratería. Sumado a todo esto, China es el país que mayor financiación aporta a las misiones de paz de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Por último, China es defensora del desarrollo económico como mejor forma de promover la paz, frente a la paz a través de la democracia promovida por los estados de occidente. Como es sabido, el modelo de gobierno de China no es particularmente democrático, por lo que no tendría sentido que quisiera exportar la democracia a esta región como ya se ha pretendido hacer. El Gobierno chino no vincula la inseguridad con la falta de democracia, sino con variables como el desempleo, la falta de infraestructuras o la fuga de cerebros. Además, esta ausencia de presión para cambiar el modelo de gobierno facilita las conversaciones entre las partes y mejora la visión de los chinos que puedan tener los diferentes gobernantes de los estados de la región.

2.3 Conceptos

2.3.1 Saudi Vision 2030

Saudi Vision 2030 es un marco estratégico del Reino de Arabia Saudí, uno de los países principales de la región árabe y del mundo islámico que puede considerarse uno de los ejes comerciales entre los continentes de Asia, África y Europa. Este plan de futuro con objetivos a 15 años y su correspondiente agenda política pretenden en mayor medida diversificar la economía y desarrollar ciertos sectores como las infraestructuras y el turismo y disminuir la dependencia del petróleo. Fue presentado por el príncipe Mohamed bin Salman en 2016 y será dirigido por el Consejo de Asuntos Económicos y Desarrollo.

Las reformas que ha ido teniendo Arabia Saudi en las últimas décadas no han sido profundas y sus resultados han sido muy modestos, ya que el Reino sigue siendo extremadamente dependiente de las exportaciones de petróleo y la bajada de los precios crearon un gran déficit presupuestario estatal que alcanzaba los 100.000 millones de dólares en 2015. Esta nueva estrategia es bienvenida por la población más joven del país, que desean que el cambio ocurra, que haya nuevas oportunidades económicas y que se vislumbre aún mejor una mayor libertad social en el horizonte.

Entre los objetivos de este plan destacan: un mayor posicionamiento de las ciudades saudíes en los *rankings* de calidad de vida internacionales, un mayor empoderamiento económico de la sociedad, estándares de salud más altos, mejora del emprendimiento, reducción del desempleo nacional al 7%, aumento del ratio de mujeres con contrato laboral, una posición distintiva en la logística global, un aumento de la participación del sector privado, un aumento de la competitividad global, una mayor atracción de inversión extranjera en beneficio de proyectos locales, aumento de las exportaciones no

relacionadas con el petróleo en un 50% y maximizar el producto interior bruto no vinculado al petróleo.

Este plan de desarrollo y diversificación es muy compatible con las pretensiones de China a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, ya que ambos planes consistirían en la mejora de las infraestructuras del país árabe, unos con el fin de mejorar su situación en el comercio internacional y diversificar sus actividades económicas, y otros con el fin de tener bien dibujadas sus rutas comerciales y además crear una buena relación con un país que sigue extrayendo combustibles fósiles (Government of Saudi Arabia, 2016).

2.3.2 Belt and Road Initiative

La *Belt and Road Initiative* o Iniciativa de la Franja y la Ruta es una propuesta del Gobierno de China realizada en 2013 que pretende recrear la histórica Ruta de la Seda con el objetivo de mejorar la conectividad y la cooperación en una dimensión transnacional. La propuesta de la potencia asiática está abierta a que todos los estados pueden participar, y no existe de momento una lista oficial de países involucrados, pero según el Banco Mundial hay 71 economías principales localizadas en las rutas de transporte que abarca el plan de la iniciativa.

El coste estimado para ejecutar todos los proyectos correspondientes a países distintos a China se estiman en 575 mil millones de dólares. El éxito de estos proyectos se traduciría en una reducción de tiempos de viaje entre los distintos puntos en una media del 12%, un aumento del comercio entre el 2,7% y el 9,7%, un incremento de los ingresos mayor a un 3,4% y un abandono de la extrema pobreza de alrededor de 7,6 millones de personas.

Los riesgos actuales que presenta la Iniciativa de la Franja y la Ruta son comunes a la mayoría de los proyectos de infraestructuras: sociales, económicos, de corrupción e importante atención a problemas medioambientales que puedan causar estas nuevas construcciones. Es importante para una correcta consecución de los objetivos del proyecto que no solo China sino todos los países involucrados adopten profundas reformas políticas que aumenten la transparencia, la facilidad comercial, la sostenibilidad crediticia y que sean capaces de mitigar riesgos sociales, medioambientales y de corrupción (The World Bank, s.f.).

2.4 Influencia

A continuación, se plantearán una serie de ejemplos que demuestran como la influencia de la potencia asiática en el Norte de África y Oriente Medio se ha ido multiplicando en

los últimos años tras un gran desarrollo de las relaciones entre los distintos gobiernos y empresas importantes, todo esto también compensando un menor peso de la influencia occidental.

En 2019, el Gobierno de Arabia Saudí ha acordado incluir el aprendizaje de la lengua china en todos los niveles educativos, con la finalidad de reforzar la amistad y la cooperación entre el reino y la República Popular de China. Esta medida que sirve como gran apoyo a la alianza estratégica entre los dos países permitirá a ambos estados alcanzar sus objetivos compartidos en el futuro de forma más fácil y unida. Además, mejorará la diversidad cultural de los estudiantes del reino saudí y contribuirá a la consecución de objetivos nacionales en el ámbito de la educación en línea con el plan 2030.

Al igual que en muchos países occidentales el inglés se ha implantado en la educación como primera lengua extranjera a estudiar, esta medida muestra como el futuro de los países de Oriente Medio puede ser similar con la balanza orientada hacia el gigante asiático. La expectativa de relaciones comerciales continuadas en el futuro ha hecho ver a los dirigentes políticos de Arabia Saudí la necesidad de formar a sus nuevas generaciones para una mejor relación con la potencia oriental, y esta medida podrá ser replicada en países que mantengan unos lazos similares con China.

Este primer ejemplo es una muestra simple, pero muy relevante, a la hora de analizar como las relaciones con la potencia emergente influyen en la política y en la vida de los ciudadanos de esta región, quizás una influencia que recuerde a la ejercida por los Estados Unidos desde el final de la 2ª Guerra Mundial en gran parte del mundo, o quizás de una forma totalmente nueva (Saudi Gazette, 2019).

Otro punto por el que China gana influencia y desarrolla sus lazos comerciales es la implantación de redes 5G en los países de Oriente Medio a través de Huawei, la cual firma contratos con las distintas firmas locales de telecomunicación para la creación de estas infraestructuras. Dentro de este grupo destacan los países de la Cooperación del Golfo: Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí, Bahrein, Kuwait y Omán. Inicialmente, esta tecnología puede no impactar de manera tan clara en la vida de los ciudadanos de la región, pero los analistas aseguran del positivo impacto directo en áreas industriales específicas como la optimización energética, computación en la nube, banda ancha ultrarrápida y el internet de las cosas en productos como los coches autónomos.

En este punto, Estados Unidos, y en concreto la administración de Donald Trump, ha realizado campañas de desprestigio contra Huawei y los problemas de seguridad que conllevaría la posesión por parte del gigante tecnológico asiático de una enorme red de telecomunicaciones en un estado soberano (Zinser, 2020).

En la esfera internacional, los países de Oriente Medio ofrecen apoyo a China en muchas dimensiones distintas. Algo que resulta bastante reciente es la noticia de la aprobación de la vacuna de Sinopharm por Emiratos Árabes Unidos. Este hecho convierte a la nación en el primer estado del mundo en aprobar la vacuna de China.

El ministro de sanidad del país árabe dijo el pasado diciembre que el análisis de la vacuna no muestra serios problemas de seguridad, por lo que el fármaco producido por el Grupo Farmacéutico Nacional de China o Sinopharm está oficialmente registrado en el país, con un 86% de efectividad, pese a que muchos expertos extranjeros critican la falta de información sobre este estudio (BBC, 2020).

Estos son varios ejemplos de cómo el aumento del comercio y las relaciones económicas entre agentes públicos o privados de China y Oriente Medio también generan unas relaciones de influencia en otros ámbitos. Existirá una mayor confianza, un mayor apoyo en cuestiones de controversias internacionales y una mayor defensa frente a otros agentes. Esta balanza de poder se inclina hacia el lado de China mientras se aleja de la histórica influencia de Estados Unidos, y estos hechos pueden ser muy importantes a la hora de configurar el futuro mapa de poder global, en el que, pese a que hay presente en un equilibrio multipolar, China está surgiendo como un gran gigante y arrojando a muchos otros actores bajo su paraguas de influencia.

3. El retroceso de Estados Unidos

3.1 Política militar

Como se ha introducido, la estrategia de Estados Unidos para ganar influencia no solo en Oriente Medio sino en el resto del mundo ha sido a través de la intervención y construcción de bases militares junto con el despliegue de tropas. Desde finales del siglo XX, la presencia de los americanos en esta parte del mundo fue muy importante debido a los intereses que el Gobierno de Estados Unidos tenía en la zona. Pero como se ha comentado, Estados Unidos ha logrado la independencia energética y ha reducido

drásticamente las importaciones de crudo de la zona, por lo que la necesidad de seguir controlando esta región ya es mucho menor, al menos en cuanto a intereses económicos.

El mismo Donald Trump declaró en 2019 que tras gastar más de 8 trillones de dólares (billones en nuestro sistema numérico) y haber no solo perdido muchas vidas sino destrozado muchas a causa de la guerra, no valoran que la situación en Oriente Medio se haya visto más segura o estable, por lo que dejan paso a que otras naciones actúen para asegurar la zona y reducirán su papel como policía del mundo (USAFacts, 2020).

Es por eso que desde la administración de Obama y posteriormente durante la administración de Trump, el Gobierno de Estados Unidos ha realizado multitud de declaraciones públicas en las que anunciaba sus intenciones de retirar las tropas que tenía desplegadas en la región, y aunque no se haya llegado aún a los objetivos propuestos, es un hecho que el número de tropas en la región se ha reducido drásticamente, siendo la media de 150.000 tropas en la época de Bush y primeros años de Obama para ser de 50.000 tropas de media en los últimos años.

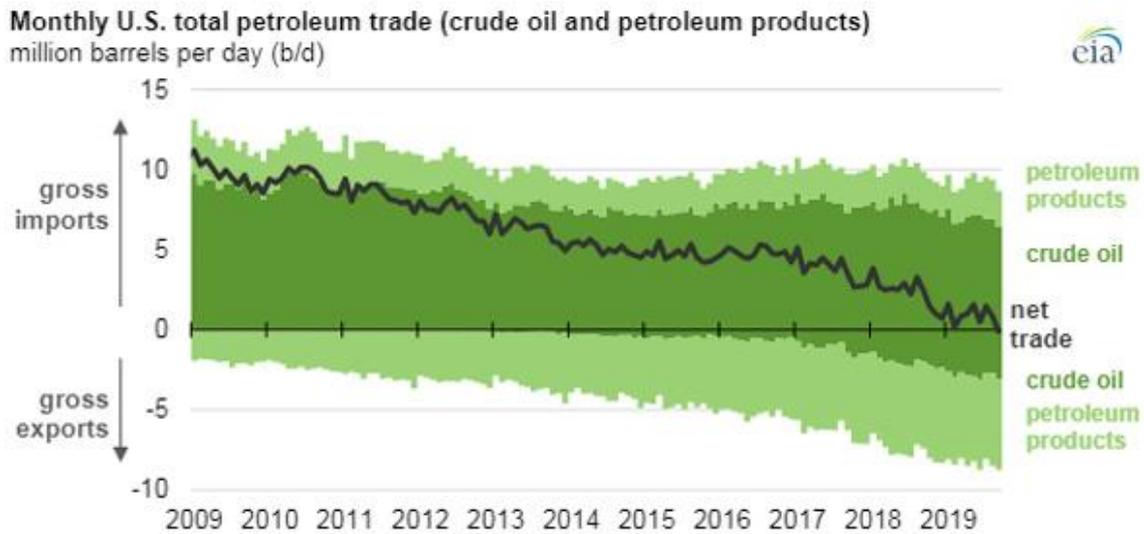
Los ejemplos más destacados son los casos de Afganistán, donde Estados Unidos tenía desplegadas 100.000 tropas en 2011 y donde ahora tiene 14.000; Irak, donde este número ha pasado de 40.000 a 5.000; y Kuwait, donde teniendo 30.000 se ha reducido a menos de la mitad (Ayesh, 2020).

3.2 Dependencia energética

Como se puede ver en el gráfico 2, mientras disminuyen las importaciones de crudo y otros productos derivados del petróleo, aumentan considerablemente sus importaciones, y en el año 2019, Estados Unidos se convirtió en un exportador neto de crudo y productos derivados del petróleo.

Si se observa en mayor profundidad, Estados Unidos importaba una media de 10 millones de barriles de crudo diarios en 2009. Este número se ha ido reduciendo gracias al aumento de la producción de petróleo por parte de la potencia americana, la cual empleando la técnica del *fracking* ha podido realizar grandes avances en la extracción de este tan necesario combustible. Más concretamente, la producción de crudo pasó de 5,3 millones de barriles diarios en 2009 a 12,1 millones en 2019, y las importaciones han pasado de 9 millones a 7 millones de barriles diarios en las mismas fechas.

Gráfico 2: Comercio total de petróleo mensual de Estados Unidos



Fuente: EIA (2019)

Además, esta producción le ha permitido vender en el mercado internacional el crudo producido, una vez se levantaron las restricciones a la exportación en 2015, aunque sin embargo sigue siendo un importador neto de crudo, el cual puede refinar sin problemas en suelo nacional. Asimismo, el 60% de las importaciones de este combustible provienen de México y Canadá, porcentaje que aumenta de forma relativa ya que Estados Unidos está reduciendo importaciones de otros socios comerciales distintos.

El efecto que tiene esto en el tema tratado en este trabajo es muy importante. En líneas generales, Estados Unidos ha reducido prácticamente a su totalidad la dependencia energética que tenía con los países exportadores de petróleo de Oriente Medio, y esto es un gran incentivo para dejar de tener interés en controlar la zona. Esta situación de independencia energética no ha llegado a su punto más alto, ya que Estados Unidos cada vez produce más petróleo, con lo que exporta más e importa menos. Por lo tanto, puede llegar un punto en que la importación de petróleo árabe por parte de los americanos sea prácticamente nula.

La dependencia energética es un punto clave en esta transición de Estados Unidos como potencia supervisora de la región árabe a China como principal socio comercial y fuente de influencia. Las tendencias demuestran que es una de las razones principales por la que los distintos estados pretenden ganar el control de la zona y mantener buenas relaciones con los países involucrados en la producción de crudo (World Energy Trade, 2020).

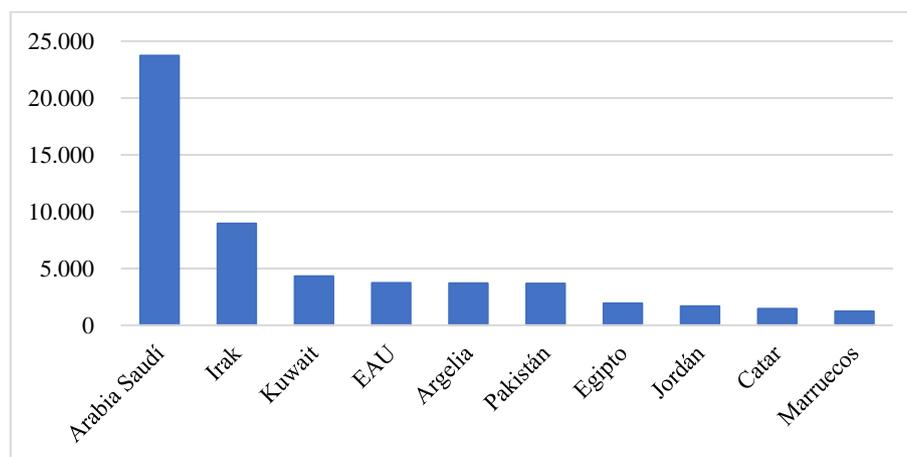
4. Comercio

4.1 Estados Unidos

4.1.1 Importaciones

Si se analizan las importaciones que realizó Estados Unidos entre los años 2014 y 2019 desde los países de la región árabe, se puede observar en el gráfico 3 que este ranking lo lidera Arabia Saudí, siendo un número mucho más alto que el resto de los países, con una media anual de 23,7 mil millones de dólares. En segundo lugar, estaría Irak, con unas importaciones totales sustancialmente menores, que supondrían una media anual de 9 mil millones de dólares durante el mismo periodo, y en tercer lugar se posiciona Kuwait, con una media anual de 4,3 mil millones de dólares. Posteriormente estaría Emiratos Árabes Unidos, Argelia y Pakistán, y el resto de los países tendrían número bastante inferiores.

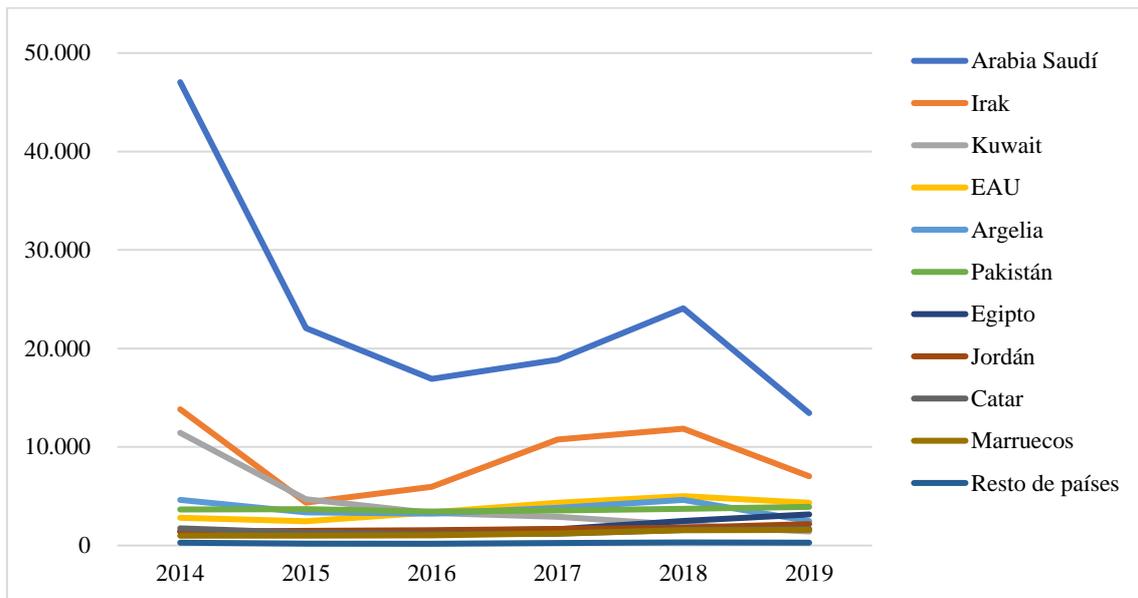
Gráfico 3: Media anual de importaciones de Estados Unidos por país entre 2014 y 2019 (millones de dólares)



Fuente: FMI. Elaboración propia.

Es fácil ver como varios de estos países son miembros fundadores de la Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP), por lo que se pueden vincular las importaciones que Estados Unidos hace con la adquisición de combustibles fósiles. Por ejemplo, las importaciones que provienen de Arabia Saudí o Kuwait son principalmente petróleo crudo y las que provienen de Argelia son en gran medida gas natural.

Gráfico 4: Importaciones anuales de Estados Unidos por país (millones de dólares)



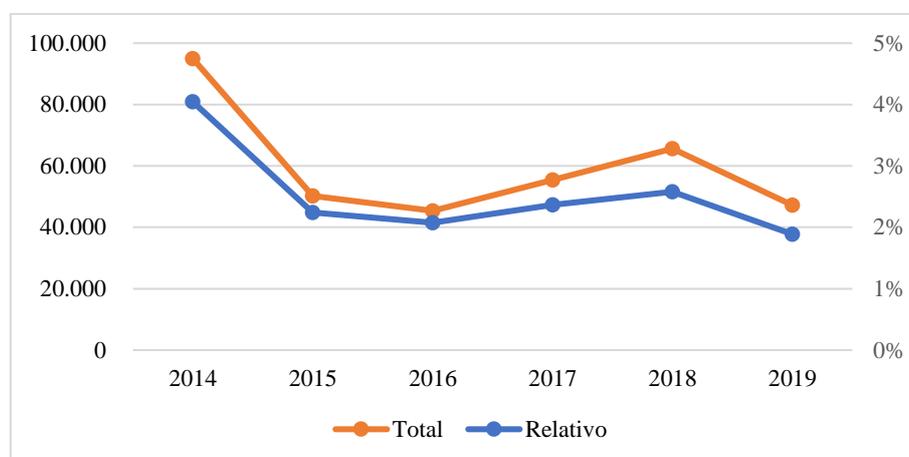
Fuente: FMI. Elaboración propia.

Sin embargo, en el gráfico 4, se ve que en los países que lideran el *ranking*, los números han caído mucho durante este periodo de 5 años. Las importaciones que provienen de Arabia Saudí pasaron de 47 mil millones de dólares en 2014 a 13,4 mil millones en 2019, menos de una tercera parte de lo que eran. En el caso de Irak han pasado de 13,8 mil millones a 7 mil millones en el mismo periodo, prácticamente reduciendo estas importaciones a la mitad.

Si se miran los porcentajes de productos que se exportan desde los principales países, la OEC señala que en el caso de Arabia Saudí, los combustibles representan un 90% del total de importaciones que se originan de allí, siendo un 83% petróleo crudo. En el caso de Kuwait, los combustibles representan un 95% del total de importaciones y en el caso de Irak, esta magnitud se eleva hasta el 100% (OEC, s.f.).

Por último, si se analiza el gráfico 5 de importaciones totales, que suma las importaciones provenientes de todos los países de esta región, estas bajan de 95 mil millones de dólares en 2014 a 47 mil millones en 2019. De nuevo, la mitad, pero viendo la proporción de cada país en esas importaciones, se puede relacionar esta bajada a las caídas de los países en la parte superior del *ranking*. Por lo tanto, esta caída de las importaciones se debe principalmente a la menor importación de combustibles fósiles por parte de la potencia americana.

Gráfico 5: Importaciones estadounidenses del mundo árabe y porcentaje sobre el total (millones de dólares)



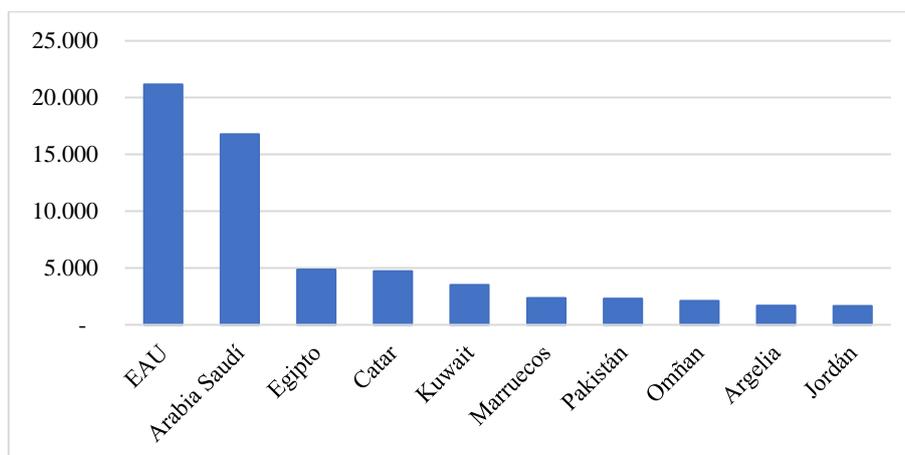
Fuente: FMI. Elaboración propia.

En cuanto al peso de este mercado en el conjunto total de importaciones realizadas por la potencia americana, se puede comprobar que esta magnitud disminuye de manera similar a los números agregados. En el año 2014, el 4,04% de las importaciones realizadas por Estados Unidos correspondían a países de la región árabe. Este número ha bajado al 1,89% para 2019, lo que significa que el peso de la región árabe en las importaciones americanas se ha visto reducido a la mitad en solo 5 años.

4.1.2 Exportaciones

En cuanto a las exportaciones, si se analizan las que son realizadas por Estados Unidos entre los años 2014 y 2019 a los países de la región árabe, el gráfico 6 muestra que hay dos que principalmente coronan la lista. En primer lugar, está a Emiratos Árabes Unidos con una media anual de 21,2 mil millones de dólares en volumen de exportaciones a este país en este periodo, y el segundo lugar lo ocupa Arabia Saudí con una media de 16,8 mil millones de dólares en la misma magnitud. En la parte más baja de la tabla, con medias muy inferiores a la mitad de estos, se encuentran países como Egipto, Catar, Kuwait o Argelia.

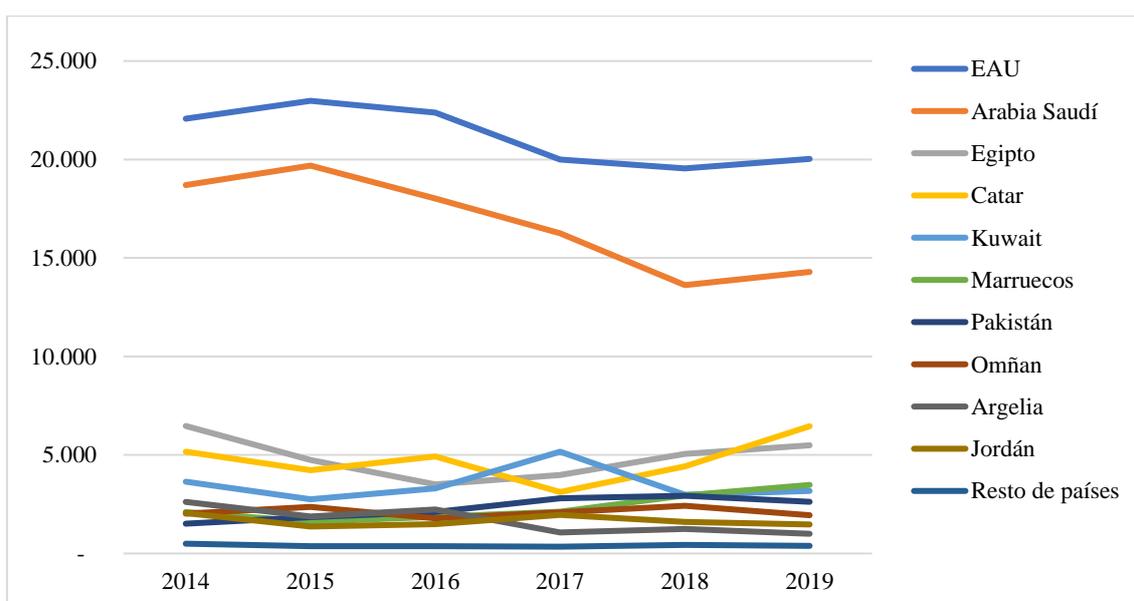
Gráfico 6: Media anual de exportaciones de Estados Unidos por país entre 2014 y 2019 (millones de dólares)



Fuente: FMI. Elaboración propia.

Si se profundiza en el carácter de estas exportaciones, se ve que estos países comparten los principales productos que se exportan. Productos descritos como reactores nucleares, calderas y maquinaria representan el 24,3% de las exportaciones a Emiratos Árabes Unidos, el 15,9% en el caso de Arabia Saudí y el 11,9% en Kuwait. Por destacar algún producto más, cabe mencionar que el 12,2% de las exportaciones a Arabia Saudí se corresponden con armas (OEC, s.f.).

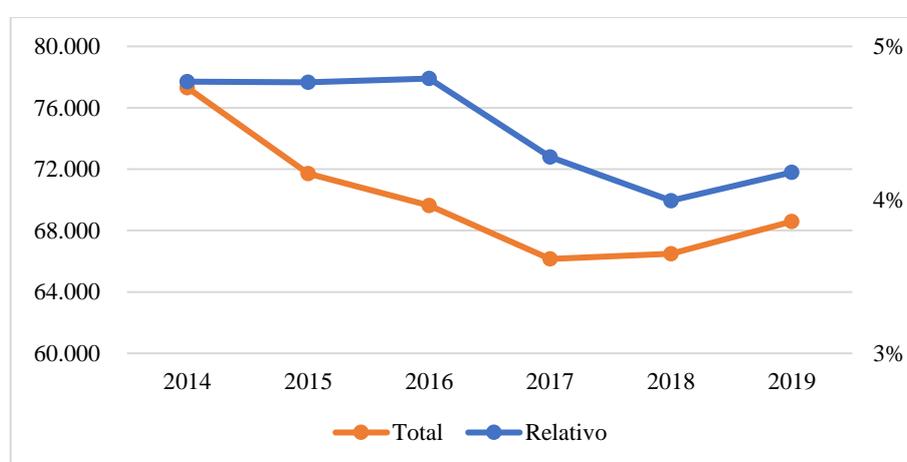
Gráfico 7: Exportaciones anuales de Estados Unidos por país (millones de dólares)



Fuente: FMI. Elaboración propia.

En el caso de las exportaciones, los datos también han caído, pero en menor medida que las importaciones. Por ejemplo, el gráfico 7 muestra que Emiratos Árabes Unidos ha pasado de 22 mil millones de dólares en 2014 a 20 mil millones en 2019, y en el caso de Arabia Saudí han caído de 18,7 mil millones a 16,8 mil millones. Esta caída de las exportaciones en ambos países se concentró entre los años 2015 y 2018 principalmente, que es donde se ubican respectivamente los máximos y los mínimos de esta magnitud.

Gráfico 8: Exportaciones estadounidenses al mundo árabe y porcentaje sobre el total (millones de dólares)



Fuente: FMI. Elaboración propia.

Esta tendencia no se refleja de la misma manera en el resto de los estados, pero si se puede intuir un poco mejor en los datos agregados de las exportaciones a estos países. El gráfico 7 muestra como en los datos totales hay una ligera bajada de 77,3 mil millones de dólares en exportaciones a 70 mil millones.

Teniendo en cuenta el peso de las exportaciones a esta región con respecto al del resto del mundo, se puede ver que esta es una tendencia que también baja, en una proporción similar al agregado. En 2014, las exportaciones a países árabes representaban el 4,77% de las exportaciones totales de Estados Unidos, y esta cifra desciende hasta el 4% en 2018.

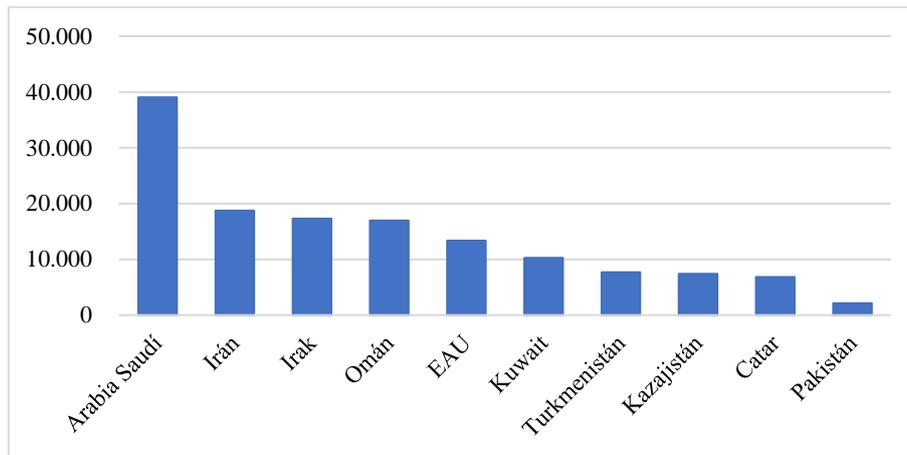
4.2 China

4.2.1 Importaciones

En el caso de las importaciones realizadas por China con origen en estos países entre los años 2014 y 2019, el gráfico 9 muestra de nuevo Arabia Saudí vuelve a los puestos altos

y domina el *ranking*, realizando exportaciones a China por valor de 39,1 mil millones de dólares de media anualmente. En segundo lugar, se ubica la República Iraní con 18,7 mil millones de dólares de media anualmente en el mismo periodo, y en tercer lugar con valores muy similares, a Irak y Omán con 17,3 y 17 mil millones de dólares de exportaciones medias anuales, respectivamente.

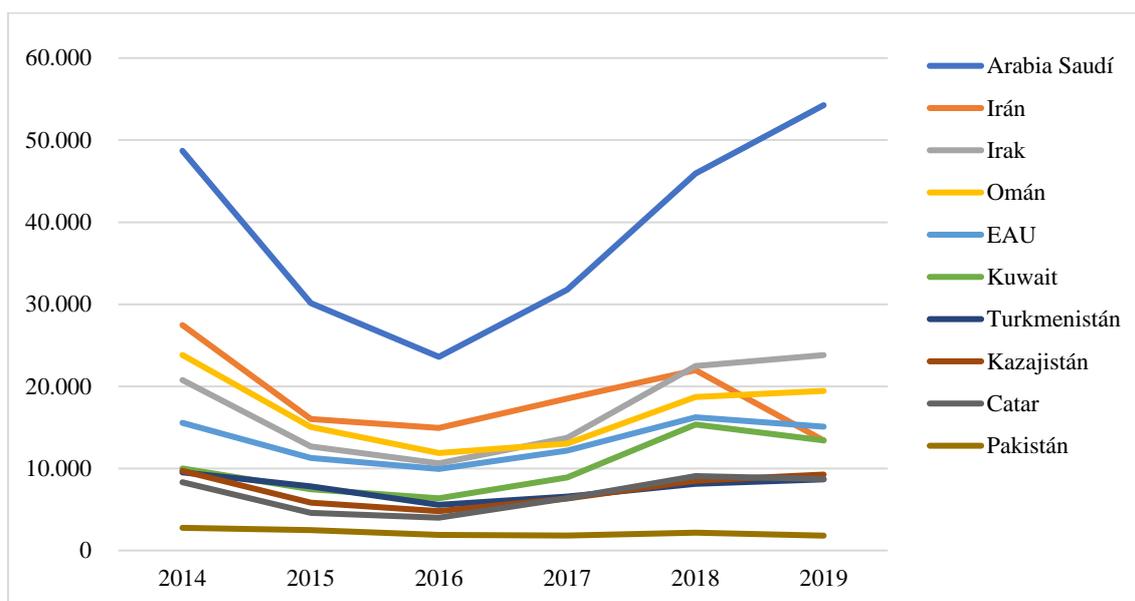
Gráfico 9: Media anual de importaciones de China por país entre 2014 y 2019 (millones de dólares)



Fuente: FMI. Elaboración propia.

En este caso, estos países vuelven a coincidir con países de la OPEP, como en Estados Unidos, y gran parte de estas importaciones realizadas por la potencia asiática son hidrocarburos. En el caso de Arabia Saudí, el 79,8% de las importaciones corresponden con combustibles fósiles, y es también importante destacar un 10,8% en productos químicos orgánicos. Las importaciones originadas en Irán son combustibles fósiles en un 52,8%, materiales plásticos en un 19,7% y productos químicos orgánicos en un 10%. En el caso de Irak, e igual que con Estados Unidos, el 100% de las importaciones que vienen de este país son combustibles fósiles, y en el caso de Omán esta magnitud asciende al 92,1% (OEC, s.f.).

Gráfico 10: Importaciones anuales de China por país (millones de dólares)

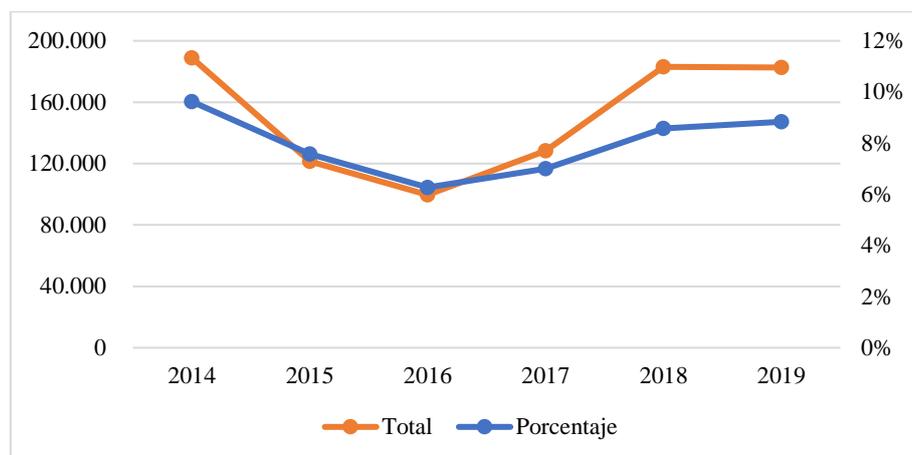


Fuente: FMI. Elaboración propia.

Las importaciones realizadas por China provenientes de estos países han experimentado una tendencia bastante similar a las exportaciones durante este periodo. En el año 2014, el valor total de las importaciones de forma agregada sumaba 188,9 mil millones de dólares, y sufrieron una tremenda caída hasta situarse en 99,6 mil millones en 2016. Posteriormente se fue recuperando y se volvió a alcanzar una cifra parecida a la previa, con 182,7 mil millones de dólares de agregado en 2019. Igualmente, siguiendo esta tendencia y con el aumento de consumo de hidrocarburos en China, se espera que este valor siga aumentando bastante en el futuro.

Al contrario que con las exportaciones, en el caso de las importaciones sí hubo más homogeneidad en cuanto al efecto que tuvieron los distintos países en los datos agregados, como muestra el gráfico 10. La gran mayoría redujo sus exportaciones a China desde 2014 al 2016 y aumentaron a partir de este año hasta 2019, salvo algunas excepciones como Irán o Emiratos Árabes Unidos cuyas exportaciones a China empezaron a bajar entre los años 2018 y 2019.

Gráfico 11: Importaciones chinas del mundo árabe y porcentaje sobre el total (millones de dólares)



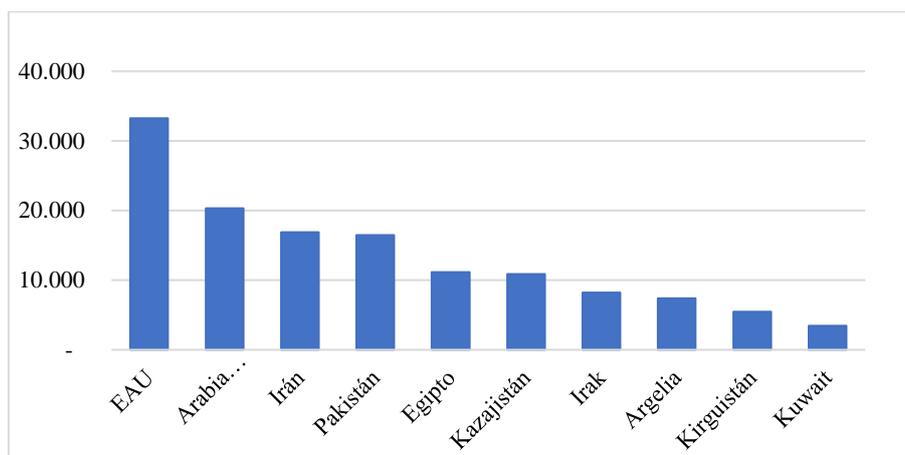
Fuente: FMI. Elaboración propia.

En cuanto al peso de las importaciones originadas en los países árabes con respecto al resto de importaciones realizadas por la potencia asiática, el gráfico 11 muestra como la tendencia es bastante similar a los datos agregados, pero sin ser datos tan pronunciados, ya que las importaciones totales de China también se redujeron en los primeros años y aumentaron en los últimos de los estudiados. En 2014 las importaciones que provenían de esta región significaban un 9,62% de todas las importaciones, cayendo este valor a un 6,27% en 2016 y volviendo a subir hasta un 8,3% en 2019.

4.2.2 Exportaciones

Si se analizan las exportaciones que realizó China a los países de la región árabe entre los años 2014 y 2019, el gráfico 12 muestra como Emiratos Árabes Unidos ocupa la primera posición durante todo este periodo, recibiendo unas exportaciones medias anuales por valor de 33,2 mil millones de dólares. A continuación, está Arabia Saudí, en segunda posición, recibiendo unas exportaciones medias anuales por valor de 20,3 mil millones de dólares durante el mismo periodo. Y en tercera posición con unos valores muy similares se encuentran a la República de Irán y a Pakistán, con unas exportaciones medias anuales por valor de 16,9 y 16,5 mil millones de dólares en esos años, respectivamente. Tras estos destacan países como Argelia, Egipto, Kazajistán o Irak.

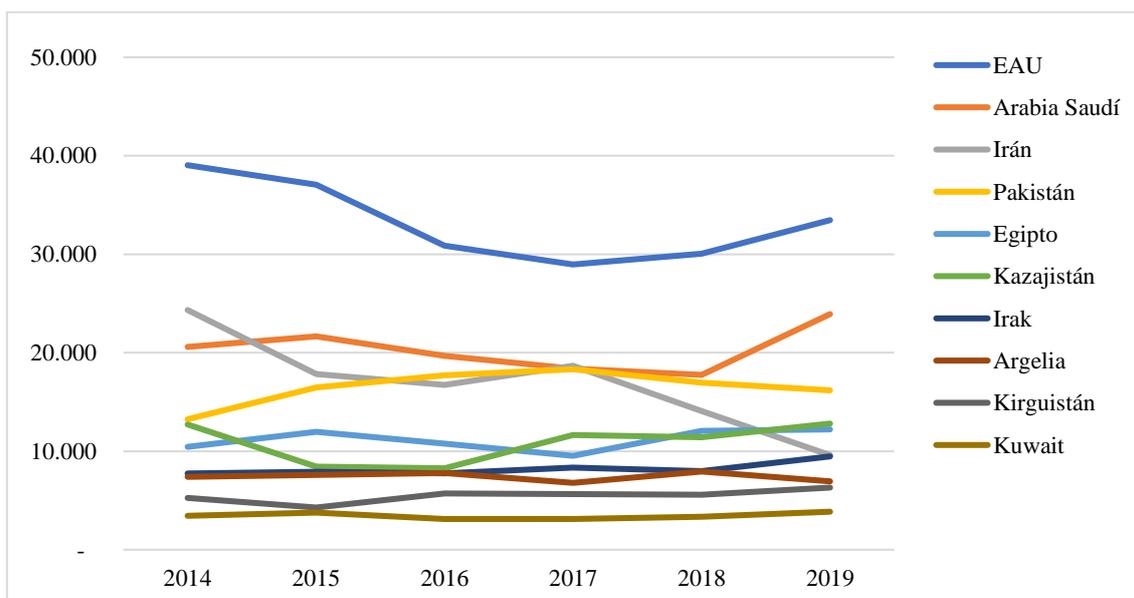
Gráfico 12: Media anual de exportaciones de China por país entre 2014 y 2019 (millones de dólares)



Fuente: FMI. Elaboración propia.

Si se analizan como son estas exportaciones en los principales países, se puede ver que los dos principales tipos de productos que se exportan son los siguientes: por un lado, equipos eléctricos y electrónicos, que representan un 30,3% de las exportaciones a Emiratos Árabes Unidos, un 19,3% en el caso de Arabia Saudí, un 16,4% en las exportaciones a Irán y un 21% en Pakistán. Por otro lado, los productos caracterizados como reactores nucleares, calderas y maquinaria son el 17,5% de las exportaciones a Emiratos Árabes Unidos, el 11,3% en el caso de Arabia Saudí, el 18,1% en Irán y el 16,6% en Pakistán (OEC, s.f.).

Gráfico 13: Exportaciones anuales de China por país (millones de dólares)

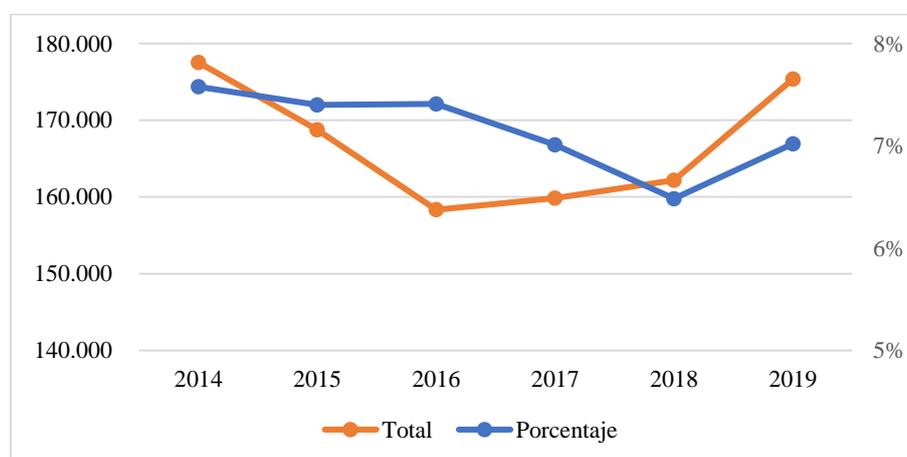


Fuente: FMI. Elaboración propia.

Durante los primeros años de este periodo, las exportaciones de China a estos países sufrieron una leve caída, pasando de 177,5 mil millones de dólares en exportaciones en 2014 a 158,3 mil millones en 2016, pero a partir de este punto comenzaron a subir levemente de nuevo hasta casi volver al punto de partida en 2019 con 175,3 mil millones de dólares en exportaciones. Aun así, se espera una tendencia alcista en esta magnitud para los próximos años.

La forma en la que cada país afectó a esta tendencia es diversa, según el gráfico 13, mientras Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí tienen un recorrido similar a estos datos agregados, la tendencia de Pakistán es totalmente opuesta, e Irán por ejemplo tiene su mínimo en 2019, importando menos de la mitad que en el año 2014. Se puede comprobar una tendencia al alza general en los países que se ubican en la parte más baja de este *ranking*, como Yibuti, Egipto o Marruecos, cuyos datos de forma agregada afectan a esta subida de los últimos años.

Gráfico 14: Exportaciones chinas al mundo árabe y porcentaje sobre el total (millones de dólares)



Fuente: FMI. Elaboración propia.

En cuanto al peso de las exportaciones de China a la región árabe respecto a sus exportaciones totales, el gráfico 14 muestra que tiene una tendencia similar a la de los valores agregados. En 2014, un 7,58% de las exportaciones que realizaba China se dirigían a la región árabe, mientras que en 2019 estaba en 7,02%. Es cierto que el efecto

en esta magnitud no lo tiene tanto la variación de las exportaciones a estos países en concreto sino el aumento total de las exportaciones chinas, por lo que esta pérdida de peso relativo se deberá a un aumento de exportaciones significativo localizado en otra zona del mundo.

4.3 Comparación

Una vez analizados todos estos datos, los gráficos realizados a partir de ellos, y cruzando estos para realizar comparaciones, es posible identificar una serie de hechos relevantes para la cuestión que se está tratando en este Trabajo de Fin de Grado y para responder a la pregunta en cuestión.

Un hecho bastante importante que ocurre en este periodo (2014-2019) es que Estados Unidos, en cuanto al comercio bilateral que tiene con esta región, pasa de ser un importador de forma neta a ser un exportador. Esto quiere decir que su balanza comercial con la región árabe se ha vuelto positiva y tiene un superávit comercial, ya que exporta más que importa.

Concretamente, en el año 2014, Estados Unidos importaba productos y servicios de esta región por valor de alrededor de 95 mil millones de dólares, y exportaba alrededor de 77 mil millones de dólares. Esto significaba un déficit comercial de casi 18 mil millones de dólares. Para 2019, estas dos magnitudes habían bajado, pero no de la misma manera. Ahora las importaciones se cifraban en 47 mil millones de dólares y las exportaciones en casi 69 mil millones de dólares, un superávit comercial de casi 22 mil millones de dólares.

De manera rápida, es posible concluir que la balanza comercial entre Estados Unidos y la región árabe ha cambiado drásticamente en tan solo 5 años, y con esto las relaciones de interdependencia. Estados Unidos no tiene las necesidades de importación con la región que tenía anteriormente, y esto es una de las justificaciones que se podrían dar al cada vez mayor desinterés de la potencia americana por la región.

Otra comparación interesante que se puede hacer es identificar qué países comparten la parte alta de los *rankings* de importaciones y exportaciones. Para mayor o menor sorpresa, hay que destacar que en estas listas coinciden bastantes países para las dos potencias.

En el caso de las exportaciones que realizan, ambos países tienen a Emiratos Árabes Unidos como mayor socio comercial, pese a que China exporte una media anual de 12 mil millones de dólares más que Estados Unidos. Además, el segundo socio comercial en

este ranking también es el mismo, Arabia Saudí, y aquí las cifras son algo más parecidas, ya que los americanos exportan por valor de 16,7 mil millones de dólares de media al año en el periodo y los chinos exportan alrededor de 20,3 mil millones.

En cuanto a las importaciones, vuelve a aparecer como líder el socio estrella, Arabia Saudí. Es normal que este país esté en lo alto de la tabla ya que como se ha analizado, la mayoría de estas importaciones están compuestas de combustibles fósiles y los saudíes son los segundos productores a nivel mundial, por debajo de Estados Unidos. Lo que sí es bastante diferente es la tendencia de este canal comercial por parte de las dos potencias, ya que los americanos importan cada vez menos de los saudíes, y los chinos lo hacen cada vez más.

Otro socio comercial que destaca en los dos *rankings* es Irak, con su casi plena exportación de petróleo a las dos potencias, pero igual que en el caso de Arabia Saudí, lo que difiere bastante son las tendencias. Por último, es interesante comentar que el segundo mayor socio comercial de China en cuanto a las importaciones que realiza está en una posición totalmente opuesta en sus relaciones comerciales con Estados Unidos. Con esto nos referimos a Irán, país que también exporta combustibles fósiles y otros materiales, pero está sufriendo las continuas sanciones impuestas por los países occidentales.

Por lo tanto, este estudio también nos indica cuales son los países de la región que más tienen que aportar al comercio internacional, al menos con las dos mayores potencias actuales, y el hecho de que coincidan de esta manera demuestra su potencial en estas relaciones internacionales. Aun así, se vuelven a destacar las tendencias, ya que incluso con los principales socios comerciales de la región, Estados Unidos está perdiendo el interés y la necesidad al contrario que su homólogo asiático.

No solo eso, sino que países como Irán, el cual por razones políticas ha tenido una relación muy poco amigable con los americanos (y más en los últimos años con la presidencia de Donald Trump, que ha hecho empeorar las relaciones), están teniendo una mayor relación y apertura con los chinos. Esto puede significar que China esté explotado el potencial de países que históricamente han sido marginados por los occidentales, y un aumento de poder de estas naciones dejará en muy mal lugar a Estados Unidos en un futuro escenario internacional (Ángel, 2021).

Tras analizar las tendencias de China, es preciso concluir si se destaca un mayor incremento de las relaciones comerciales con los países de Oriente Medio en estos últimos años.

En el caso de las exportaciones, la respuesta es que no. Pese a que la tendencia parece alcista, lo es de una forma muy leve y viene tras unos años de caída. El peso de los países árabes en las exportaciones globales de China es bajo y ha caído en los últimos años, por lo que en este caso no se diría que es una magnitud que se pueda vincular con el aumento de la influencia China en la región. Son más relevantes por ejemplo los contratos de construcción que China consigue en la zona o la inversión extranjera directa que realiza.

Sin embargo, el caso de las importaciones es distinto. China necesita petróleo y lo va a necesitar en el futuro, y es por eso por lo que las importaciones han llegado casi a doblarse en tan solo dos años, desde 2016 hasta 2018. Esta sí es una magnitud a tener en cuenta sobre todo para justificar la presencia de China en la zona, ya que necesitará asegurar esos suministros en el tiempo para atender sus necesidades locales, y ello requiere prestarle atención a la región. Una crisis política o una guerra no es favorable para una situación así, por lo que es bastante probable que China tenga un aumento de la presencia de forma directamente proporcional al aumento de esa demanda de combustibles fósiles.

Al menos, esto será así hasta que China tenga esta dependencia energética y deba seguir desarrollando la nueva ruta de la seda, pero hay escenarios en el futuro en los que esto puede ser distinto. Sería el caso en el que China por ejemplo obtuviera independencia energética, que será comentado más en profundidad posteriormente.

En el caso de Estados Unidos, las tendencias nos dan conclusiones muy interesantes, sobre todo si se observan de forma conjunta.

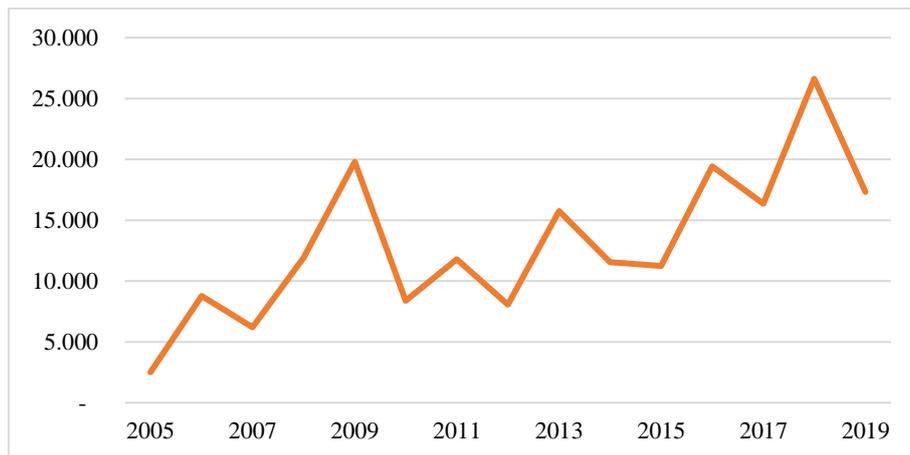
Con las exportaciones pasa algo parecido a China, pese a que se reducen, la tendencia tampoco es muy pronunciada. Este comercio, que como se ha mencionado es principalmente de maquinaria, vehículos y aparatos electrónicos, es probable que se mantenga o incluso aumente ligeramente a lo largo del tiempo, pero no es algo tan relevante o volátil como para que produzca cambios significativos en la atención que Estados Unidos preste a esta zona del mundo. Apenas llega al 5% en cuanto al peso que tiene sobre las exportaciones totales de Estados Unidos. Por lo tanto, de la misma manera que con China, la magnitud de las exportaciones y sus tendencias no es del todo relevante para la cuestión que se está tratando.

5. Inversión extranjera directa

5.1 Datos de China entre 2014 y 2019

Se han recopilado datos sobre la inversión extranjera directa de China en la región que comprende los países de Oriente Medio y el Norte de África, entre los años 2005 y 2019. La información en su forma más bruta son los diferentes proyectos, ya sea inversión o contratos de construcción, diferenciados por la fecha, el sector, el importe de la inversión, la empresa inversora y el país receptor. Con estos datos, y centrando el estudio en los años 2014 a 2019, es posible analizar el carácter de estas inversiones, su tendencia, y en qué sectores o países abundan.

Gráfico 15: IED de China en Oriente Medio y Norte de África (millones de dólares)



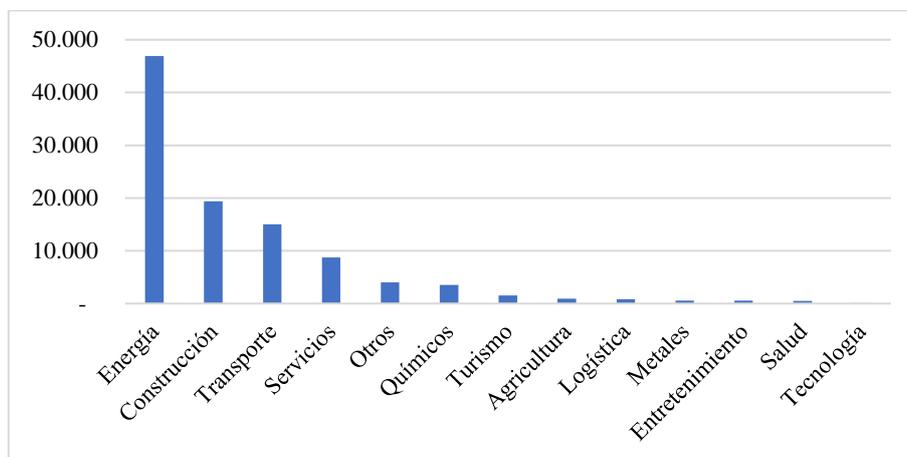
Fuente: AEI. Elaboración propia.

Analizando inicialmente la tendencia de estas inversiones en el grueso de los años, en el gráfico 15, es posible ver que, pese a que sea de manera muy irregular, la tendencia es creciente. El mínimo se ubica en el año 2005 con 2.260 mil millones de dólares y el máximo en 2018 con 26.620 millones. Como se ha comentado previamente, el aumento de esta inversión extranjera directa se debe principalmente al lanzamiento del *Belt and Road Initiative* (todos los proyectos e inversiones con fecha posterior a octubre de 2013 se incluyen en este programa), por lo que se estudiarán las tendencias de los últimos años.

Si se diferencian las inversiones por los sectores en los que estas se ubican, como se muestra en el gráfico 16, se ve como los principales receptores de inversiones son los

sectores de la energía, la construcción y el transporte. El sector de la energía está comprendido principalmente por proyectos relacionados con la obtención de combustibles fósiles como el petróleo o el gas natural, pero también hay proyectos enfocados a la obtención de energía hidráulica y alternativa, este último, aumentando en los años posteriores. Las inversiones en este sector durante estos años han sumado el valor de 46.900 millones de dólares, lo que supone casi el 50 % del total de estas inversiones en estos 6 años, que ha sido de 102.530 mil millones de dólares.

Gráfico 16: IED total por sectores (millones de dólares)



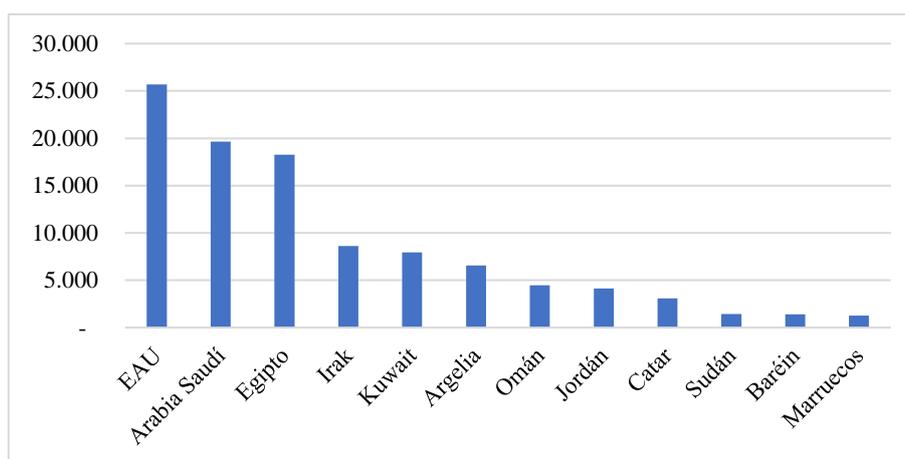
Fuente: AEI. Elaboración propia.

El sector de la construcción ha recibido unas inversiones por valor de 19.400 millones de dólares en el periodo, perteneciendo a la compañía State Construction Engineering prácticamente la mitad de los contratos. Y, por último, el sector del transporte ha tenido unas inversiones durante el periodo valoradas en 15.040 millones de dólares. Este sector se compone de proyectos de infraestructuras en puertos, vías de ferrocarril, aeropuertos y en su mayor medida, carreteras. Aquí vuelve a destacar State Construction Engineering por su gran cantidad de contratos y China Railway Construction en el sector del ferrocarril.

Los países receptores de inversiones que más destacan son Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí y Egipto, como se muestra en el gráfico 17. Es interesante conocer la importancia que China le está dando a cada país en su programa del *Belt and Road Initiative*, y de la misma manera que países están abriendo sus puertas más fácilmente a esta inversión.

En primer lugar, entre los años 2014 y 2019, Emiratos Árabes Unidos como principal receptor de inversiones, con un total de 25.670 mil millones de dólares. En este país de nuevo está State Construction Engineering como protagonista, acumulando más de la mitad de los contratos. Además, los sectores en los que se realizan las inversiones son diversos: transporte, construcción, telecomunicaciones, turismo...

Gráfico 17: IED total por países receptores (millones de dólares)



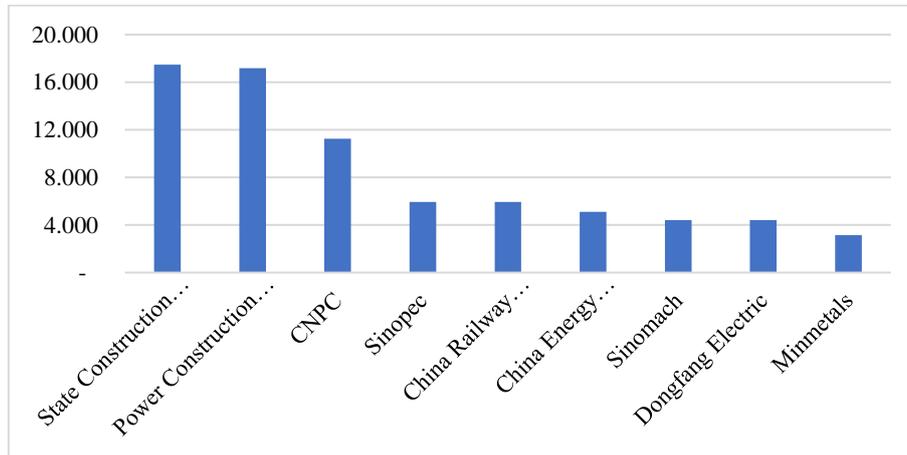
Fuente: AEI. Elaboración propia.

En el segundo lugar de este ranking se coloca Arabia Saudí, habiendo recibido durante estos 6 años unas inversiones por valor de 19.650 mil millones de dólares. En el caso de los saudíes, no hay una empresa concreta que destaque. Sin embargo, aunque los sectores en los que se invierta sean diversos, destaca el sector de la energía llevándose prácticamente la mitad de los contratos, y siendo Saudi Aramco, la empresa local en la que se invertía en muchos de ellos, gigante de la producción de combustibles fósiles, y la empresa que ha protagonizado la mayor salida a bolsa de la historia.

Y en tercer lugar está Egipto, con un nivel de inversiones muy similar al de Arabia Saudí, siendo este de 18.260 millones de dólares. Egipto no es un país propiamente de Oriente Medio, sino que corresponde más a la región del Norte de África, y además no destaca por estar en la parte alta de los *rankings* de comercio con China. Sin embargo, es un punto muy importante para el éxito de las rutas comerciales, y en concreto lo es para el proyecto de la nueva ruta de la seda que pretende implementar la potencia asiática. Por esto mismo los sectores a los que van destinados estas inversiones son muy diversos.

Por último, es preciso ver cuáles son las empresas que más invierten y más contratos obtienen en los países árabes, mostradas en el gráfico 18, para conocer las características de los distintos “brazos” que tiene China para alcanzar la influencia en estos territorios. Por lo tanto, se analizarán las características de las 4 empresas que más han invertido.

Gráfico 18: IED total por empresas (millones de dólares)



Fuente: AEI. Elaboración propia.

Power Construction Corporation of China, cuya marca más conocida es POWERCHINA, es la compañía que más ha invertido por volumen de negocio, con un total de 15.380 millones de dólares entre 2014 y 2019, y la tercera en número de contratos, siendo estos 19. Es una compañía china propiedad del gobierno al 100% que se dedica principalmente a la industria de la construcción y la ingeniería civil. Ha participado en proyectos muy conocidos como la presa de las Tres Gargantas o la línea de alta velocidad entre Pekín y Shanghái, y realiza proyectos por todo el mundo, sobre todo en Asia y África. Esta empresa ha invertido en diversos países de la zona, sin tener un claro favorito más allá de la tendencia general, pero sí se destaca que la mayoría de sus contratos están orientados al sector de la energía, concretamente petróleo y gas natural (PowerChina, s.f.).

En segundo lugar, por volumen de inversiones, con 14.060 mil millones de dólares, se posiciona China State Construction Engineering, que es la primera en número de contratos con 37. Es la mayor empresa de construcción de mundo por ingresos y protagonizó en 2009 la mayor oferta pública de venta de la historia hasta el momento al entrar en la bolsa de Shanghái, pero al igual que la anterior su principal accionista es el Gobierno chino. Esta empresa si tiene un país en el que invierte mayoritariamente, ya que

prácticamente el 75% de sus inversiones y contratos se firman con Emiratos Árabes Unidos, principalmente contratos en los sectores de la construcción y las infraestructuras de transporte (Statista, 2020).

Posteriormente está a China National Petroleum Corporation (CNPC), siendo esta la tercera en volumen de inversiones con un total de 11.260 mil millones de dólares y segunda en volumen de contratos con 20. CNPC es una de las mayores compañías de combustibles fósiles del mundo, siendo en 2020 la cuarta del mundo por ingresos según el *ranking* Fortune Global 500. Los contratos e inversiones realizados en Oriente Medio son en su totalidad del sector de la energía, principalmente petróleo y en una minoría los hay de gas natural. En cuanto a los países con los que hacen más negocio destacan Irak, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos, que al fin y al cabo son de los que importan más petróleo (Fortune, 2020).

Y por último se destaca a China Petroleum & Chemical Corporation, más conocida como Sinopec, con una inversión total de 5.940 mil millones de dólares y un total de 14 contratos durante estos 6 años. Es el conglomerado de refinería de petróleo, gas y petroquímica más grande del mundo, y su puesto en el *ranking* por ingresos de Fortune Global 500 es el segundo, por lo que a nivel mundial es una compañía muy potente. La diferencia principal con el *core business* de CNPC, es que Sinopec está más centrada en la refinería y la producción mientras que CNPC lo está en la construcción de las distintas infraestructuras para este proceso de producción. Al igual que la anterior, casi el 100% de sus contratos son del sector de la energía y los combustibles fósiles, aunque tienen también algún contrato en el sector químico y agrícola. En el caso de Sinopec sí existe un socio principal, el cual es Arabia Saudí, con casi todos los contratos, pero también ha hecho negocios con algunas petroleras de Kuwait (Fortune, 2020).

5.2 SASAC

Una institución que juega un papel muy importante en este proceso de expansión de influencia y poder chino es la Comisión Estatal para la supervisión y administración de los activos del Estado (SASAC). Esta institución está bajo mando directo del Consejo Estatal y el Partido Comunista Chino, y se dedica a la supervisión y administración de las empresas cuyo accionista mayoritario es el Estado. En este sentido, coordina las distintas actuaciones de estas para que se adecuen a las políticas y objetivos del gobierno y aprovecha distintas sinergias funcionando en algunos puntos casi como un conglomerado.

Se podría decir que hace la misma labor que un gestor de fondos de inversión de capital privado, pero con todas las empresas que tiene el Gobierno chino en posesión, incrementando su valor, reformando o reestructurando cuando es necesario, realizando ajustes estratégicos, e incluso nombrando y destituyendo a los más altos directivos según sus resultados y su lealtad, pudiendo sus acciones ser incluso penadas.

Actualmente alrededor de 100 empresas están bajo el paraguas de esta comisión, y por supuesto, la gran parte de estas compañías que realizan contratos e inversiones en Oriente Medio están bajo la supervisión de este organismo. De esta manera es posible entender como el Gobierno chino implementa sus distintas políticas a través de las potentes empresas que tiene en su cartera (SASAC, s.f.).

5.3 Conclusiones IED

Inicialmente se ha visto como han aumentado a lo largo de los años las inversiones chinas en la región, y se puede destacar que el punto más importante es la puesta en marcha del plan *Belt and Road Initiative*, el cual ha hecho que China se lance a realizar proyectos y conseguir contratos de construcción en los principales lugares afectados por este plan. Por ello, las dos empresas que lideran este *ranking* de contratos se dedican a la construcción y a la ingeniería civil.

Además, las otras dos empresas siguientes en este ranking están dedicadas al negocio de la energía, por lo que se puede intuir otro movimiento de China para asegurarse la satisfacción de su demanda energética en el futuro a través de la influencia ejercida en la producción de combustibles fósiles de la zona.

Por lo tanto, se podría decir que el *Belt and Road Initiative* y la dependencia energética son los principales motivadores que llevan a la potencia asiática a aumentar la inversión extranjera directa en la región.

Otro punto para tener en cuenta es la similitud que existe entre el estudio de la inversión extranjera directa y el del comercio, ya que los países que lideran la mayoría de los *rankings* en calidad de exportadores, importadores y receptores de inversión son repetidamente Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos. Con esto se puede asumir que estos dos países son los que están entablando una mejor relación con Pekín, los más abiertos al comercio con ellos, y donde reside la gran parte del interés de China.

Por último, es interesante relacionar el concepto del SASAC con las distintas relaciones bilaterales entre las compañías chinas y las de Oriente Medio. Por un lado, es posible ver como casi todas las empresas chinas que participan en este panorama internacional están bajo el paraguas de supervisión del Partido Comunista Chino a través de esta Comisión. Eso significa que los esfuerzos y las capacidades de las distintas empresas están coordinados a la hora de llevar esta expansión de la forma más eficiente (CNPC y Sinopec son del mismo ámbito, pero con un área de *expertise* distinto).

Por otro lado, sin embargo, se identifican relaciones bilaterales o preferencias entre algunas empresas chinas y países de la región, como es el ejemplo de Emiratos Árabes Unidos, cuyos contratos están totalmente dominados por la compañía State Construction Engineering.

6. Conclusión

China y Estados Unidos son dos países con una presencia muy importante en el panorama internacional, y cada vez más se presentan como antagonistas uno del otro en varios puntos de la política global. Muchas son las ocasiones en las que sufren un conflicto de intereses con respecto al otro y saltan las alarmas internacionales, pero este no es el caso del mundo árabe.

Estados Unidos lleva años realizando movimientos para retirarse de esta región a la que sus últimos gabinetes de gobierno han considerado terriblemente caótica. Estos movimientos han sido algunos de carácter más efectivo y otros de carácter más simbólico, como la próxima retirada total de tropas de Afganistán el 11 de septiembre de este año 2021, 20 años después del terrible atentado terrorista que lanzó a la potencia americana a querer controlar esta zona del mundo.

Pero la falta de resultados tras el control militar sumado a la nueva situación de independencia energética que está consiguiendo Estados Unidos, le ha dado la opción a este país de decir basta y comenzar a retirar su posición, cortando con ello muchos lazos económicos y comerciales, y dejando no solo un vacío de poder en algunos lugares, sino también una falta de apoyo a estas economías que tan ligadas estaban a la potencia americana.

En este punto es donde ha aparecido la República Popular de China, que como se ha descrito en este trabajo, está implementando una estrategia totalmente distinta para llenar

ese vacío dejado por Estados Unidos. En muchos aspectos, el gigante asiático y los países árabes encajan perfectamente. Se han mostrado encajes perfectos en materia política, como la falta de presión sobre modelos como la democracia o la libertad de expresión, y también en materia económica, con la creciente demanda de China por combustibles fósiles que estos países han dejado de vender a los estadounidenses.

Además, se ha destacado también el encaje de planes estratégicos como la Saudi Vision 2030 del Reino de Arabia Saudí y la *Belt and Road Initiative* del Gobierno de la República Popular de China. La situación se desarrolla de una manera que da pie a pensar que estos dos actores tienen mucho espacio por delante para desarrollar sus relaciones comerciales de forma cómoda y recíproca. Y esta influencia se ve reflejada en varios puntos presentados en este trabajo, como el tema del idioma, el 5G o las vacunas para la Covid-19.

El análisis del comercio arroja conclusiones muy reveladoras sobre la relación entre las tendencias comerciales y las distintas estrategias seguidas por las potencias. Los hechos más relevantes a destacar son los siguientes: por un lado, el carácter de exportador neto adquirido por Estados Unidos tras reducir drásticamente sus importaciones de combustibles fósiles de la región, dándole totalmente la vuelta a la balanza comercial y afianzando su mayor independencia en este punto de su economía.

Por otro lado, la gran diferencia dentro de los distintos países del mundo árabe, ya que algunos tienen unos niveles de comercio muy bajos con estas dos potencias y otros son los principales socios comerciales de ambas, en el caso de Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí. Esto permitirá saber qué países de la región van a tener una mayor relevancia en el futuro si China sigue aumentando su influencia internacional.

Además, este análisis ha demostrado el mayor peso de las variaciones en las importaciones de las dos potencias en comparación con las exportaciones, que se han mantenido más estables y dan a entender que lo que juega un papel importante en este punto es la mayor o menor dependencia de Estados Unidos y China, y no de los países de las regiones del Norte de África y Oriente Medio.

Por último, las conclusiones obtenidas tras el análisis de la inversión extranjera directa se basan principalmente en ubicar a la dependencia energética y a la implementación de la Iniciativa de la Franja y la Ruta como principales causas de este aumento de la inversión. Además, es importante destacar el papel que juega el Gobierno de la República Popular

de China a la hora de montar esta estrategia de inversión, ya que las principales empresas que obtienen contratos en la región son públicas, por lo tanto, propiedad del gobierno.

Estas están claramente organizadas en cuanto al sector en el que participan y en cuanto a los principales socios comerciales con los que realizan las inversiones, y pese a que cada empresa vaya con una firma distinta, todas tienen detrás al gobierno supervisándolas y marcando sus pasos.

El aumento de la presencia de China en el mundo puede ser un hecho que afecte a la vida de todas las personas, independientemente del país en el que vivan, ya que el mundo lleva muchos años recibiendo la influencia de Estados Unidos de una forma u otra, pero al estar este reduciendo su perfil internacional en muchos aspectos, China puede cubrir todos los huecos que deje y darle una vuelta a la influencia que se recibe.

Si China sigue persiguiendo ese objetivo intentando solventar los fallos estratégicos y de actuación que tuvo Estados Unidos, probablemente conseguirá llegar al destino, y sea el principal socio de regiones en desarrollo que tengan mucha importancia en el futuro, como Latinoamérica, África, o Asia. La pregunta a realizar a continuación sería: en una situación de mayor influencia mundial de China respecto de Estados Unidos, ¿cuáles serían los beneficios, los inconvenientes, y hasta qué punto llegaría a cambiar la vida de los ciudadanos del mundo occidental?

7. Bibliografía

- AEI. (s.f.). *American Enterprise Institute*. Recuperado el 15 de Marzo de 2021, de China Global Investment Tracker: <https://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>
- Ángel, C. R. (16 de Enero de 2021). Nuevas sanciones de EE. UU. contra Irán a cuatro días del final del Gobierno Trump. *France24*. Obtenido de <https://www.france24.com/es/medio-oriente/20210116-nuevas-sanciones-eeuu-iran-trump>
- Ayesh, R. (8 de Enero de 2020). Where U.S. troops and military assets are deployed in the Middle East. *Axios*. Obtenido de <https://www.axios.com/where-us-troops-deployed-middle-east-5e96fdb2-c7ba-4f26-90b4-7bf452f83847.html>
- BBC. (9 de Diciembre de 2020). Coronavirus vaccine: China jab 86% effective, UAE says. *BBC*. Obtenido de <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-55250560>
- EIA. (5 de Diciembre de 2019). *US Energy Information Administration*. Obtenido de U.S. petroleum exports exceed imports in September: <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=42176>
- Fortune. (2020). Global 500. Obtenido de <https://fortune.com/global500/>
- Fulton, J. (2018 de Septiembre de 2019). China Is Becoming a Major Player in the Middle East. *Brink News*. Obtenido de <https://www.brinknews.com/china-is-becoming-a-major-player-in-the-middle-east/>
- Government of Saudi Arabia. (2016). *Saudi Arabia's Vision 2030*. Riyadh: Saudi Gazette. Obtenido de <https://english.alarabiya.net/perspective/features/2016/04/26/Full-text-of-Saudi-Arabia-s-Vision-2030>
- IMF. (s.f.). *International Monetary Fund*. Recuperado el 5 de Marzo de 2021, de World Economic Outlook Databases: <https://www.imf.org/en/Data#data>
- Molavi, A. (16 de Mayo de 2019). China's Global Investments Are Declining Everywhere Except for One Region. *Foreign Policy*. Obtenido de <https://foreignpolicy.com/2019/05/16/chinas-global-investments-are-declining-everywhere-except-for-one-region/>
- OECD. (s.f.). *The Observatory of Economic Complexity*. Recuperado el 18 de Abril de 2021, de <https://oec.world/es>
- PowerChina. (s.f.). *Power Construction Corporation of China*. Recuperado el 1 de Mayo de 2021, de About Us: <http://pr.powerchina.cn/english/tabid/390/language/zh-CN/Default.aspx>
- SASAC. (s.f.). *State-owned Assets Supervision and Administration Commission of the State Council*. Recuperado el 1 de Mayo de 2021, de What we do: http://en.sasac.gov.cn/2018/07/17/c_7.htm
- Saudi Gazette. (22 de Febrero de 2019). Saudi Arabia plans to include Chinese language in education curriculum. *Saudi Gazette*. Obtenido de

<https://saudigazette.com.sa/article/559758/SAUDI-ARABIA/Saudi-Arabia-plans-to-include-Chinese-language-in-education-curriculum>

Statista. (2020). Biggest construction firms based on revenue in the world in 2019. Obtenido de <https://www.statista.com/statistics/279942/the-largest-construction-contractors-worldwide-based-on-total-revenue/>

Sun, D., Fulton, J., Lons, C., & Al-Tamimi, N. (21 de Octubre de 2019). China's great game in the Middle East. *European Council on Foreign Relations*. Obtenido de https://ecfr.eu/publication/china_great_game_middle_east/

The World Bank. (s.f.). *Belt and Road Initiative*. Obtenido de <https://www.worldbank.org/en/topic/regional-integration/brief/belt-and-road-initiative>

USAFacts. (9 de Enero de 2020). How Many U.S. Troops Are in the Middle East? *USNews*.

World Energy Trade. (1 de Enero de 2020). Las exportaciones de petróleo de Estados Unidos superan las importaciones en septiembre 2019. Obtenido de <https://www.worldenergytrade.com/oil-gas/general/las-exportaciones-de-petroleo-de-estados-unidos-superan-las-importaciones-en-septiembre-2019>

Zinser, S. (16 de Diciembre de 2020). China's Digital Silk Road Grows With 5G in the Middle East. *The Diplomat*. Obtenido de <https://thediplomat.com/2020/12/chinas-digital-silk-road-grows-with-5g-in-the-middle-east>